

19

Nº 12

~~1250.~~

1766 Setiembre. +

Nicolasa Rodríguez de edad de
13 años, temperamento sanguíneo
limfático, constitución mediocre
cuya recibió un golpe en el esty-
condio derecho de edad de 6 años,
para cuya curación le aplicaron
algunos remedios tópicos, pero sin
sanararla.

Pasado este tiempo se creyó estar
curada y sus Padres estaban en lo
mismo; pero al año se la notaron
algunas venales de opilación, por
que se fatigaba mucho al hacer
ejercicio; los juegos pueriles, de que
regularmente gustan en esta edad,

no le agradaban, las púrnas se la
inchaban, y en algunos tiempos es-
tába inapetente.

Así fue pasando dandola el me-
dico repetidas veces algun purgante
phlegmagogo, y otras veces algunos re-
medios dūreticos, con el fin de esta-
cuar parte de la abundancia de Vexo-
ridades, de que creían estába llena.

Fue tirando con este trabajo hasta
la otra edad, que se le notó un tu-
mor sobre el mismo higado, duro, con
algo de dolor, y poca fiebre, para lo
que la aplicaron varios medicamen-
tos, tanto los Chuyanos, como los me-
dicos, de cuyos remedios, que fueron
Sanguías, Purgas, unguentas, y Cata-

abierta no plasma, no se consiguió mas
que el maior aumento de Symptho-
mas, pui la fiebre y el dolor fue-
ron maiores, y tambien la elevacion
del tumor, aunque con muy poco
color. Visto lo qual la puiéron
los emolientes encima.

No obstante la aplicación de este
remedio, todo aumento mas, motivo,
por que se vieron precuados mandar
administrarla los Santos Sacramentos,
diciendo que se moria sin remedio,
por estar el tumor situado en el
higado. Huro consulta de medicos,
Ciuyanos, de los quales unos decian, q^e
se debía abrir, pero que era muy pe-
ligroso; otros afirmaron morirse de
cúrto; y que mas pronta sería su

Quomodo autem mihi si determinaban ab uno.

Con esta variedad se parecieren estaban los Padres perplexos en la deliberación de la Operación, en la que creían se movía su hija, para cuya determinación me llamaron, y habiéndome hecho cargo de todo lo acaezido en el duceno de su enfermedad, hallándome con un tumor duro, y con color casi natural, creí desde luego, ser un tumor impropio, y por ocupar una parte tan principal era origen de los referidos Symptomata, y también creí, que si le pudiéramos hacer venir à Supuración, sería el modo de libertar esta enferma, lo que conseguí aunque no del todo con la Cataplasma hecha de Yáyz de mal:

2

varúcos, hojas de malvas, y Parútaña
y Cebolla aiada, todo uogado muy
bun con manteca de Puerco, à lo que
añadi ʒj de Inguento de Althca sim-
ple, y otra de Basílcon, y sepues se
reú diar de aplicacón continua de
esta Cataplasma, notè con el tacto
un poco de materia, aunque quemo-
sa en el centro del tumor; motivo
por qui me determinè abuzle, para
cua execucion llamè à mi Padre, à
quienes les hice cargo el explorable,
y peligroso estado en qui se hallaba
el hña, y qui si dexabamos para
mas tiempo, podían las materias
romper el Uaco por ventis, y extra-
marie en el Uentre, de cua fatal

esgracia vendría forzosamente la
muerte. Condescendieron en ello; abrió,
y hallé, sí, la materia ghumosa, y
al tacto asía precubido; pero tan
negra, y frertifera, que hize bastan-
te en retirarme, y dar lugar, que se
evacuase parte del material dete-
nido, despues de lo què, metí mi dedo
índice, para requirax muy bien todo
el fondo, que le encontrè en el hígado,
no quise curarlo à lo ordinario como
todos los demas abscessos, que se abren,
que es, llenar el fondo por la pri-
mera cura de úas secas, sino que le
metí una mecha tendida del unguen-
to amarillo por un extremo, y el
otro, que estava seco le venè fuera, con
el fin de que lo restante se aguel dia

7 la noche tuviera por donde era
cuaxie alguna porcion de materia,
para lo que tape la abertura blan-
damente con lã, 7 el bendaje, que
le puse no fue mai que puramente
contentivo, para que tuviera libre en-
to las materias.

Depues de todo esto la recomende
mucho, que se estubiera echada de
aquel lado, para mejor facilitar la
libre salida de las materias, 7 orde-
mandola un caldo me despedi hasta
el dia siguiente, que encontrè à mi

Enferma mai aliviada, aunque la
noche la avia parado algo inquieta,
ya por el derrame de materias, 7
ya por el escorpe de la llaga, la que
vescubí, 7 lavè con un cocimiento de

dejar de rogar, de marubion, Yergon,
y Espiritu de Vino, que siendo anti-
putuoso epirituoso se oponia al ri-
cio de la parte, y daia mas Viente
a los vason, que le avian perdido,
y con este cocimiento recibu muy
bien todo el fondo, y no contentan-
dome con lo arueto, le dilate arriba,
y abaxo, y encontrando con esta dilatacion,
que la porcion se aligado, q
tocaban las materias citaba podu-
da, resolví quitarla, lo que executé
conjundola con las pinzas, y cortan-
dola con las Zineras, y despues lo la-
ve todo con el cocimiento dho, bol-
vündole a poner otra vez la mecha
embebida en un digestivo balsamico
que la despues; así la fué curando a

3

mi Enferma, que iba de día en día
 à mejor, y en término de quarenta,
 y quatro días la viene curada de todos
 sus males, pues la inchazon de las
 Piernas se le iba desapareciendo, al paso
 que la ulcera iba purgando, que lo
 hacia bñ. Dixi

Reflexion 1ª

No podemos dudar que todas las par-
 tes de nuestro Cpo seben gozar de un
 cierto, y determinado Niorte, con el
 que executan sus funciones, y este en
 unas es mas que en otras, segun las
 fibras carneas, que en maior, ò me-
 nor cantidad entran en su compo-
 sicion, y así vemos, que el musculo
 goza de mas Niorte que la apone-
 mose, esta mas que el tendon, y este

se mas que las glandular en cui^a
composi^on no entran sino vasos l^{im}:
phaticos, y tan floxamente unidos,
que con mucho trabajo dan movi^o:
miento a los liqu^oidos, que les entra,
motus^o por que estan tan expuestas
a obtu^occiones, que t^umen en las
glandular su ai^unto. Todo esto se debe
muy b^un reflexionar en las infla^o:
maciones, que accidentalmente aco^o:
meten a nuestras partes. Qui^o sucede
en la infl^ouracion? lo que sucede es,
que obtu^oidos dos, o quatro pequeños
vasos sang^uineos, la Can^obre, que por
ellos avia de pasar, como que se acu^o:
mula y retrocede, para buscar pa^o:
so libre, y no hallandole, fuerza los

pequeños vasos lymphaticos colaterales,
y entran en ellos los globulos rojos
sangüneos, los que dan el color que
se manifiesta en las inflamaciones.

Estando así forzados los vasos sangü-
neos, y lymphaticos, se dilatenden los
vezos mas que à lo natural, lo que
es origen del maior dolor, y dilatandien-
dose mas à cada batimiento de las
arterias, se vñten las punzadas; se
todas estas dilataciones, se infiere legi-
timamente padecer el Noxe de los
vasos, por la copia de humor, que se
acumula en sus cavidades; por que
dilatandose sus fibras son forzadas,
y caen en una especie de inacción
de modo, que no pueden bolvere à

reacir sobre el líquido, que contienen,
y que hagamos para darles el Norte
debido, y que batan el líquido estan-
cado que contienen? Usangamos una,
dos o mas veces, segun la necesidad y
violencia del mal, y las fuerzas del
Enfermo, y por medio de las San-
guas disminuimos el líquido, cuya
abundancia era causa de la perdida
del Norte de los vasos del modo, que
queda dho. De este modo no estando
los vasos tan dilatados ni forzados, pue-
den mejor reacir sobre el líquido,
que contienen, o ya para dirigirlo por
los vasos conducentes a su destino, o
ya para batirlo, y fermentarlo (por
decir asi) para que se haga un

A

verdadero pus, y conforme fuere la
qualidad del humor mas o menos
facil à cocerse, así será el pus.

El Oligado pues está compuesto de
unos vasos y fibras tan flojas, que
túnen muy poco viscosidad, el que sin
duda se perdió en nuestro caso por
la mecánica obra, y para volverse
lo, era muy del caso la evacuación
de Sangre, por lo qual se veí quan
util es sangrar en los principios de
un golpe o caida, ya para preven
ir la inflamación, y ya para as
yudar mejor à la supuración, ca
so que se haga. Este à ha sido à mí
parecer el motivo porquì tardò
tanto en formarse las materias

que aun no fueron perfectas, y la
inchazon de Púrnax sin duda proce-
nia del obstaculo, y embarazo, que te-
nia la Vena porta en descargarse
de la Sangre que llevaba, la que reflui-
endo en lo restante de la Vena,
causaba la inchazon de las Púrnax,
y sino porque no se le inchaban los
brazos? Y no por esto se debe decir,
que como no sobrevino la Yctericia,
pues esta sobreviene quando ay alg^o
obstruccion en el higado, donde no
pudiendose segregarse la bñl, reflui en
la masa de la Sangre, y da el color
amarillo à las partes de nuestro cu-
erpo, porque aung^{ue} aquí havia
obstruccion en el higado, no era

mas que en su superficie, donde no
son tantos los vaos biliosos, que
segregan la bilis, como en el cen-
tro, que es donde se segrega la ma-
yor parte

Reflexion. 2

La Sangre es en nro Cpo el origen, y
material continente de todos los
humores, q^o en el se hallan, excepto
el chilo, que de él se forma, y así sin
la Sangre no se puede segregarse la
bilis, la melancolia, la Plethoradica.

La materia o pul, q^o se suele formar
en nuestro Cuerpo no puede ser per-
fecta ni loable, sino ay para su forma-
cion mas de Sangre, que de los otros
humores, y así vemos, que la supura-
cion, que sigue en los phlegmones es

un verdadero pus, como el que se ha-
ce en las partes musculosas; pero si-
empre húmido, y debemos huir de las
supuraciones, que siguen à la Erupe-
la, porque esta, como el ougirada
es un humor acre, como es la bilis,
la que entra en mucha mayor canti-
dad que la Sangre, no hace el pus
verdadero, sino muy sutil ardiente,
y corrosivo; lo mismo sucede, quando
la inflamacion acomete à las partes,
que estan poco regadas de Sangre, como
las supuraciones de las aponeurosis,
tendones, ligamentos, y articulaciones,
en las quales partes, por su temido
apretado, y fuerte no pueden entrar
los globulos rojos, y solo entran los ve-
rosos, y limphaticos, que dan el color

à la parte que úegan, y si hacemos
atención à los experimentos de la
Chímica nos demuestran, que los
Globulos sangüneos son mas fáciles
à dividu, que los serenos, y límptra
ticos, los quales puestas à un grado
muy corto de calor (qui se requiere pa
ra la Supuración) mas se endurecen,
que no los Globulos sangüneos, que
luego se venacen, y mudan de forma
que antes tenían. Sin que baste decir,
que los Globulos sangüneos no se com
ponen sino de serenos y límptraicos, y
que así deben correr la misma pau
dad aquellos, que estos, porque los
Globulos sangüneos, ademas de los
serenos y límptraicos de que se compo
nen lo hazen también de otros prin-

ción, que la vuelven mas proximeable,
que no los venos y limphaticos, en
quienes no entran tales principios. Esto
pues sucede en nuestro caso, cuya re-
puración formada en la membrana
externa del hígado, está formada de
mucho mas limpha que sangre, y
la poca de esta que entra está re-
quemada y muy empobrecida de lo
balsámico de ella, pues lo ha dístu-
buido en la nutución de las partes
donde vive, y lo que flúe al hígado
es el remanente, que no ha podido
servir para la nutución de ellas, y
por este motivo se vesubio también
la materia quimica ya por las por-
ciones de dmento, que se fundieron
mal por el poco calor, que avia, y ya

tambùn por las porciones del hígado
cuya substancia es glandular, y las
glandulas nunca hacen perfecta la
materia.

Tambùn se puede ocurrir à este
caso dicundo, que como no se ha de
xamado en el vùentre la materia,
pues es necesario, que la membrana
externa del hígado se rompiesse: es
cùerto, que lo hizo, pero fue por
vonde formò la punta. y no en la
cìrcunferencia del tumor, que se
quedò pegado el Cùtu, ò bolsa à
las partes adherentes, que le impi-
dieron el xramarse. Dixi.

De mi estudio Cadix 12 de
7bre de 1766

Ramon Colla
R.